

acto homenaje al 30° aniversario de **idelcoop**



El 30° aniversario del Instituto de la Cooperación fue celebrado en el Colegio Nacional Buenos Aires, el pasado 31 de octubre. Allí, hablaron a los presentes **Alberto Rezzónico**, presidente de Idelcoop, **Manuel Mariño**, director de la Alianza Cooperativa Internacional de las Américas, **Elvira Castro**, titular del INAES, **Carlos Palacino**, presidente de la Alianza Cooperativa Internacional Américas, **Floreal Gorini**, presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y **Julio C. Gambina**, director de Idelcoop.

Durante el acto se expusieron las conclusiones de las 3 actividades que se desarrollaron simultáneamente durante el día:

- Convención de Secretarios de Educación del Banco Credicoop C.L. a cargo de **Reynaldo Pettinari**, Secretario de Educación Cooperativa del Consejo de Administración del Banco Credicoop C.L.
- Taller: “Las Cooperativas Como Herramientas de Transformación Social” a cargo de **Vicente Barros**, miembro del Consejo de Administración del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, de Idelcoop y del Banco Credicoop C.L.

-
- Taller: “Las Cooperativas y Los Nuevos Escenarios”: El Lugar de la Educación Cooperativa a cargo de **Adermo Brochero**, consejero de la Cooperativa de Servicios Públicos de Las Varillas Ltda. y de Idelcoop.

Se entregaron los premios del Concurso Público de Ensayos, Becas de Investigación y Guiones de Video “El cooperativismo como herramienta de transformación social” y se hizo entrega de un reconocimiento a dos estrechos colaboradores, Raquel Carabelli y Aarón Gleizer presentes desde los inicios de Idelcoop.

I) Intervenciones

Alberto Rezzónico

En nombre del Instituto de la Cooperación Fundación Educacional quiero agradecerles de corazón su presencia esta noche ya que es para nosotros muy valiosa, y disculparme en principio por no querer hacer un discurso muy formal; creo que todos los que estamos acá de alguna manera u otra estamos tan comprometidos con lo que hacemos que no corresponde ese tipo de discursos. Quisiera expresar de alguna manera lo que siento. En primer lugar, este agradecimiento por su presencia creo que debe destacar la de aquellos que han viajado largas distancias: los representantes de la Alianza Cooperativa Internacional, desde Colombia y Costa Rica; Elvira Castro, presidenta de INAES y que, si bien nosotros la recibimos como una militante más del movimiento y no como un funcionario público, en este caso representa al Estado. Y la representación del Estado no es poca cosa, porque uno de los efectos más deletéreos de estos procesos de globalización es el vaciamiento de las nacionalidades; un intento sistemático de borrar ciertas características propias que identifican a los pueblos para confundirlos en una masa fácilmente regulable de consumidores. Pero cuando uno entra en un edificio como éste, que no solamente tiene la imponencia de sus medidas y sus formas, de su arquitectura, sino también de la historia que carga de lo que ha pasado por acá adentro, de las personas que han prestigiado al país saliendo de estas aulas, de lo que hemos leído y aprendido de ellos; uno siente y debe transmitir que la historia no es algo que solamente se pone en los libros y que uno puede adoptar o no de acuerdo a un gusto o parecer, sino que se trata de algo que realmente llevamos muy por adentro porque no podemos pasar por acá sin sentirnos un poco tocados por ella.

Eso me lleva a recordar dos cosas. En primer lugar, el valor de la recordación histórica: nosotros estamos hoy en una, modesta pero honesta. En segundo lugar,

el valor de los maestros. Quiero empezar por el valor de las personas, que son más importantes que todo lo demás, y agradecer públicamente, en mi nombre y en el de la institución que represento, a todos los maestros que desde estas estructuras han servido para elevar la educación y capacitación de los militantes del movimiento cooperativo. Cuando digo maestros no me estoy refiriendo a aquellos que han sido titulados para ejercer la docencia, sino a todos aquellos que con su ejemplo de vida han incidido sobre nosotros para cambiarnos de alguna manera nuestra forma de ver la realidad y comprenderla mejor, sentirnos motivados por ideales que inducen a un trabajo y por los cuales uno piensa que vale la pena vivir.

Muchos de esos maestros ni siquiera se han dado cuenta de que lo son, porque son simples ciudadanos y dirigentes de un movimiento popular que cuando se expresa en amplitud demuestra que los líderes aparecen donde uno menos lo piensa. Como diría un señor obispo amigo: “El espíritu sopla para donde quiere él y no para donde el obispo pretende”. Y mucha de esa gente humilde, comprometida, coherente en su razonamiento y forma de vivir ha sido maestra; algunos de ellos están sentados aquí y particularmente les agradezco todo su esfuerzo.

Las instituciones son en realidad vehículos a través de los cuales se pretende realizar esa tarea; no son otra cosa. No es casual, y se ha escrito muchas veces, que los mejores dirigentes del movimiento cooperativo a nivel internacional hayan sido educadores. Y no es extraño que haya así sucedido porque este movimiento salió a la vida cuando ya había otra experiencia económica y otra teoría económica desarrollada sobre bases totalmente distintas. Si a eso le agregamos que la inmensa mayoría que adhiere al movimiento cooperativo no es proveniente de los sectores sociales privilegiados que pueden recibir una educación formal, prolongada, también podemos darnos cuenta de que analizar el tipo de institución a la que se integran requiere de un esfuerzo grande y lo brinda el sector educativo. Aún los que hemos tenido la suerte de cursar estudios universitarios, en muchos casos los hemos concluido, a pesar de provenir de disciplinas sociales, sin haber visto absolutamente nada de cooperativismo. Y lo aprendemos de nuestros pueblos, de nuestros dirigentes y de nuestros vecinos que sembraron esa semilla, y después quedó en nosotros la voluntad de seguir adelante con ella o desecharla. Por eso es que en momentos que las Cajas de Crédito eclosionaron en la República Argentina en virtud de la necesidad de los sectores y de las capas medias de munirse de un crédito del que carecían (no voy a extenderme en eso estando presente Floreal Gorini, el Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos), la masiva adhesión de gente a este movimiento requería de un trabajo por lo menos de transmisión de los valores, principios y reglas que regulaban el movimiento cooperativo.

Quizás hablar de educación cuando hacíamos esa transmisión tan elemental es un poco presumido. Pero este sector del movimiento cooperativo argentino siempre estuvo comprometido con una tarea de capacitación, de educación, de reflexión sobre la naturaleza de los servicios y de las empresas que se ocupaban de él desde el sector de la economía social.

Cuando el tiempo lo permitió, cuando algún interregno entre dictadura y dictadura de las que supimos sufrir en el país nos dio un poco de aliento, hace treinta años atrás, se fundó IDELCOOP, que fue una decisión de nuestro Instituto para poder dedicarle al tema de la educación una atención preferente; no ya una actividad más sino una que por lo menos tuviera en cuenta las características técnicas y las particularidades propias del proceso educativo. Nació como Fundación, no como cooperativa, porque interpretábamos que esa era la forma que más se adecuaba al propósito, y fue dotada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y por las cooperativas adheridas para que con ese fondo se realizara la actividad.

Quién iba a pensar que las tremendas inflaciones que sufrimos iban a licuar absolutamente todo ese fondo y que deberíamos vivir hasta el día de la fecha generando con nuestra propia actividad y con la colaboración permanente del sector cooperativo vinculado al IMFC y de él mismo, una tarea que duró ni más ni menos treinta años.

Y me ha tocado en suerte, y la verdad que es una suerte, porque yo lo he vivido así ya que he recibido mucho de esa actividad, vivir los treinta años de IDELCOOP como Consejero hasta hoy. He podido advertir los proyectos que se generaron a través de ese tiempo; algunos realizados y otros no; algunos más coherentes que otros quizás más fantasiosos, pero nunca jamás, a lo largo de estos treinta años, hemos dejado de tener una actitud positiva en el sentido de seguir generando actividad, propuestas, análisis, estudio, publicación, investigación en la medida de lo posible y hasta, finalmente, una pequeña parte de asistencia técnica.

Cada etapa histórica representa un desafío particular; tampoco quiero extenderme en eso porque ese racconto lo hizo Julio Gambina en una de las últimas

(1) En "Cooperativismo hoy: un símbolo de la ruptura cultural", *Revista de Idelcoop* N° 144 pág.10

reuniones que se realizaron en el Instituto y está publicado en la revista¹, de manera que no valdría la pena hacer una referencia precisa a todo ese itinerario. Pero recordemos cómo pensábamos todos en cada etapa histórica. El renacimiento del gobierno constitucional que determinó la creación de IDELCOOP ya nos mantenía ante una expectativa esperanzada de desarrollo, ya que habíamos perdido y recuperado buena parte de la operatoria realizada en las Cajas de Crédito. Se abría un futuro, pero fracasó por efecto de las mismas fuerzas que determinan siempre el fracaso de las experiencias populares que no están bien asentadas y que no son cuidadosas. Ellos hacen su trabajo, y nosotros hemos perdido la posibilidad de hacer el nuestro, quizás por ineptitud en ese momento.

Volver a caer en regímenes militares significó entrar a pelear otra vez, porque lo militar, que significa no por ser militar sino por el criterio de autoritarismo que implica este tipo de gobierno, que además hace de vehículo de políticas que no se deciden dentro de fronteras nacionales pese a ser el sector al que la sociedad asigna la defensa de las fronteras y la integridad del país, implicó otra vez los golpes y la necesidad de defensa. El llegar a otra orilla era un objetivo que nos habíamos propuesto y de alguna manera, con sus posibilidades, IDELCOOP consiguió llevar hasta donde era posible el análisis de las situaciones concretas: IDELCOOP sirvió. Llegamos a la otra orilla, pero su paisaje era muy similar al que teníamos antes de cruzar; de hecho hoy hablamos en algunas de las reuniones de los seminarios que hicimos durante todo el día que todavía nos rigen las mismas disposiciones legales emanadas del gobierno de Onganía y Martínez de Hoz, de manera que todavía seguimos arrastrando algunos de aquellos paisajes. Sin embargo, se ha modificado la ley de entidades financieras para admitir otra vez la gestación de las Cajas de Crédito de nuestra vieja experiencia, y en ese sentido hoy también nos consideramos acompañados por un movimiento social, por un criterio de gobierno que de alguna manera, por lo menos en sus expresiones más generales, hace mérito de este tipo de actividades de economía social.

Qué tenemos por delante: nada más y nada menos que enfrentarnos a este tema del vaciamiento que significan los llamados procesos de globalización, que no solamente implican borrar algunas particularidades políticas sino que significan también en alguna medida borrar los contextos solidarios que impliquen que las personas se junten para poder hacer algo en común. Como dicen algunos sociólogos, ya esas concepciones panópticas de estos regímenes políticos o de las estructuras económicas que estaban vigilando en todos lados (por eso lo de panóptico) no existen más; no les preocupa tener ese tipo de

control porque ya no sirve. Hoy el control es individual, y el mayor de los controles sociales es el temor. El temor a no tener trabajo, a perder la vivienda, a la inseguridad en las calles, a no ser capaz de mantener el trabajo que se tiene, a perder el trabajo en manos de un competidor. Hoy nos incitan a que nos defendamos por nuestra cuenta y en la medida de nuestras posibilidades; el juntarnos quizás hasta nos perjudique. Con esa visión de la sociedad el Estado también deja hacer, y no deja hacer a cualquiera sino a aquél que tiene el poder para hacerlo. Ha trasvasado sus potestades a las fuerzas del mercado con las que eufemísticamente se nombra el poder de los monopolios.

Las inseguridades implican la pérdida de todo lo que conocimos hasta ahora, por eso es que hoy decíamos que compartíamos aquél diagnóstico que decía que la crisis era total a la que algunos designan como cambio epocal: dejamos algo, no sabemos a dónde vamos. Pero ese tembladeral que se nos presenta también tiene otra cara, y es la posibilidad de hacer. Y en esa actitud creativa, la cooperación siempre se ha destacado. Y la educación al servicio de la cooperación tiene que ponernos sobre la mesa; hoy tenemos que ser más audaces que nunca. Hoy tendríamos que demostrar que la empresa social es capaz de resolver los problemas que no pudo resolver ni un Estado burocratizado y manejado con un sentido antinacional ni la empresa privada lucrativa; ya lo estamos mostrando en el sector financiero: botón de muestra es el Banco Credicoop. Otro botón de muestra: la banca extranjera que huyó, como Sobremonte, al primer ruido de los ahorristas preocupados por sus depósitos.

Tenemos que llevar una discusión acerca del rol del Estado, y convencernos de que una cosa es lo estatal y otra cosa es lo público, y que la manera más honesta de manejar los recursos públicos y las empresas públicas es si los usuarios participan de ella. Y la mejor forma de que los usuarios participen de ella es si hay un régimen de igualdad, y ese régimen lo garantiza la filosofía cooperativa.

En estos treinta años sentimos la satisfacción de haber transitado ese camino con muchos amigos, haber derrotado esta propuesta de soledad, solipismo, individualismo o como ustedes quieran llamarla, porque los vínculos que hemos establecido entre nosotros son más fuertes que los éxitos o fracasos que hayamos tenido con nuestras propias instituciones.

Trasladado esto al resto de quienes se van a acercar al movimiento cooperativo por pura necesidad, y quizás a veces sin muchas ideas, deben encontrar en nosotros la amplitud suficiente como para recibirlos, cobijarlos y darles los

elementos que les faltan para comprender de qué se trata pero siempre facilitando un espacio para que puedan desarrollarse en nuestras instituciones; el futuro no es descansado. Estos treinta años no implican un cierre de puertas para meditar sobre lo hecho; al contrario, nos están forzando a abrirlas más para hacer todavía más que lo que se ha hecho.

Pienso que al decirles esto estoy asumiendo un compromiso por parte de todo el Consejo de IDELCOOP, que así lo siente, y lo asumimos concientes de lo que decimos; con la ayuda que hemos tenido hasta ahora de parte de todos ustedes y el apoyo incondicional del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos creemos que los próximos treinta años podemos llegar a hacer mucho más que lo que hemos hecho hasta ahora.

Manuel Mariño

Cuando una organización celebra treinta años se dice rápido, y a veces no pensamos en lo que significa. Y a pesar de lo que el tango dice, que veinte años no es nada, treinta años es mucho. Han pasado muchas cosas en este mundo durante ese período, y por supuesto en Argentina. Desde las transformaciones brutales que ha habido en los países de Europa del Este después de la caída del muro de Berlín hasta un sinfín de guerras en esta humanidad (parece que el ser humano no puede vivir sin ellas), hasta un neoliberalismo y globalización antes las que, si realmente no nos unimos y tenemos alguna estrategia para enfrentarlas realmente pueden amenazar y destruir a muchas de las cooperativas. Y en Argentina, durante esos treinta años se ha pasado de una represión brutal en la cual todo lo que no fuese el pensamiento que estaba en el poder era peligroso a un inicio de una democracia que justamente ayer cumplió veinte años y hasta la peor crisis económica que ha experimentado la República Argentina.

Y durante esos treinta años, el IDELCOOP sobrevivió, y además realizó un trabajo de investigación y estudio que ha beneficiado y enriquecido a muchísimos y muchísimas de los cooperativistas que están aquí en esta sala y en toda Argentina. Esas publicaciones e investigaciones son conocidas en todo el continente americano, han trascendido las fronteras de la República Argentina y son altamente apreciadas por todos. Yo quiero realmente desearle al IDELCOOP no treinta años más de vida, sino cincuenta y cien, para que nuestros hijos y nietos puedan seguir enriqueciéndose con ese trabajo extraordinario y esa labor que ha realizado.

Elvira Castro

Buenas noches a todos los presentes, que están en condición de educadores, de miembros de instituciones del IMFC, en condición de pares y en definitiva de argentinos y argentinas.

Lo más brevemente posible quiero decirles que para expresarles mis felicitaciones por estos treinta años de IDELCOOP tengo que decir que este no es cualquier acto, y el compromiso con este acto es mucho más profundo que muchos actos que puedan haber, porque creo que con su labor, IDELCOOP ha venido apuntando, y hoy con más razón, al corazón de los problemas de la Argentina. Y ese problema creo que es el de la educación; como acaba de decir el doctor Rezzónico: cuando una crisis es total, esos gigantescos procesos de retroalimentación, esos círculos viciosos, se rompen con la educación. Eso nos lleva a pensar que la más profunda y valedera de las militancias hoy en este país es la educación.

Según el diccionario, el militante es el que lucha por una idea.

Posiblemente el treinta aniversario de IDELCOOP no salga como una importante y fundamental noticia en Argentina en el día de la fecha en los medios de comunicación; hay un poder detrás de los medios y quien hace educación cooperativa se enfrenta diariamente con otra construcción de poder. Y confiemos en esa construcción de poder aunque no salgamos en las primeras planas de los diarios; estamos convencidos que ella puede modificar las relaciones de poder en la Argentina.

Quiero decirles que debemos reconocer además la labor que viene haciendo IDELCOOP con el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos precisamente en el campo de la educación popular. En primer lugar, la labor que ya vienen haciendo dentro del sistema educativo para que alguna vez se cumpla de manera masiva lo que ya hemos empezado, que es instaurar la educación cooperativa dentro de él. Algo también admirable es la aplicación de la educación en el ámbito de la educación no formal, con tareas que vienen haciendo con los cartoneros y con gente de otros sectores; allí es donde se pone a prueba y se ratifica nuestra convicción de que todas las personas pueden aprender en todas las edades de la vida y que es muy malo definir al ser humano como "carenciado". Cuando utilizamos esa palabreja estamos diciendo que no tiene nada, cuando nada más ni nada menos se tiene a sí mismo y, por lo tanto, con

esa tarea se está reconociendo en esa persona a un ser humano aunque no tenga nada y esté en las peores condiciones de marginalización.

Para terminar mi saludo, quisiera decirles que Frei Beto, que vino a exponer sobre el Plan Hambre Cero en Brasil hace unos días, dijo algo que impresionó a muchas personas pero que a quienes trabajan en el campo de la educación cooperativa no los sorprendería: “Detrás de un proceso de veinte años y detrás de Lula hay un solo nombre: Paulo Freire”. Él es quien nos viene determinando cómo pensar las políticas sociales porque precisamente tiene otro concepto de la cultura. Freire sabe que el respeto de la dignidad del ser humano como único e irreplicable precisamente se da al reconocer lo que ya sabe, al recordarle que sí sabe, aunque tenga al enemigo incorporado adentro y se crea que no sabe. Es ése el respeto que implica otro concepto de la cultura, respetando como cultura lo que pueden tener todos los seres humanos aunque no hayan pasado por las universidades.

Finalmente les quiero decir que en un trabajo práctico de postgrado y al mismo tiempo práctico de las alumnas de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo, cuando se hablaba de la búsqueda de sentido en la educación, en un mundo plagado de sinsentidos, había varias opciones. Para qué se educa: para convivir, para aprender a trabajar, para la solidaridad, puede haber muchas alternativas. En ese trabajo las alumnas eligieron una alternativa muy brava que es educar para la incertidumbre. Y ellas encontraron que educar para el cooperativismo es precisamente educar para la incertidumbre, en un mundo amenazado y pleno de ellas. Por qué: porque la educación cooperativa en un mundo de incertidumbres, con jóvenes que se ven atemorizados ante el futuro, es educar en un sistema de valores y eso da un anclaje frente a las tormentas y a las incertidumbres. Y en segundo lugar, educar para la incertidumbre porque educar para el cooperativismo implica que todas las personas aprendan a construir poder en el terreno de la economía.

Quería compartir con ustedes esta reflexión y transmitirles un mensaje de nuestras autoridades y del presidente Kirchner, y la convicción de siempre de que apuntamos al corazón de los problemas argentinos y de que estamos realmente ayudando a construir un proyecto nacional que nos contenga a todos.

Carlos Palacino

Señores directivos de IDELCOOP, señora Elvira Castro, amigos cooperativistas. Primero quiero decir que me siento complacido por haber coincidido

mi viaje a Buenos Aires con esta importante celebración, ya que los organismos cooperativos dedicados a la educación, por tradición son como el alma de las instituciones. Y así son los institutos cooperativos en todo nuestro movimiento: tienen historia, trascendencia, han estado siempre rodeados de los grandes pensadores y líderes del movimiento cooperativo. Seguramente hoy nos acompañan aquí muchos de ellos, gente que ha dejado escritos valiosos para la historia y para quienes han pensado en construirla de aquí en adelante.

Quisiera yo preguntarles a ustedes cuál es el rostro y la imagen de un cooperativista, especialmente en esta época social tan convulsionada. Ese rostro es el de la esperanza; hoy en día son pocas las alternativas que nos quedan para pensar ciertamente cuál es el modelo que va a permitir que la sociedad sea más equitativa, más igualitaria y que rompamos definitivamente con las injusticias.

Y cuál es el perfil del líder cooperativo, ese perfil que necesitamos para construir el futuro. Por tradición los líderes cooperativos han nacido de las necesidades de la comunidad de contar con alguien que oriente su pensamiento. En muchas ocasiones su pensamiento alivia su pena, su dolor, pero no soluciona sus problemas de fondo. Debemos cambiar definitivamente el perfil de ese líder cooperativo, y eso se hace en la academia.

Ese líder cooperativo no es exclusivamente aquél que maneja su filosofía, sus principios y sus dolores; son muy importantes, todos los conocemos, los profesamos y los defendemos, pero hoy en día la situación es a otro precio. El cooperativismo reza, predica que quiere ser la alternativa para la solución de los problemas en todas las economías, especialmente en los países como los nuestros que manejamos grandes conflictos económicos y sociales. Pero la única posibilidad que tenemos realmente está en que cada líder cooperativo, cada cooperativista, entienda que nuestra vocación debe ser muy profesional y muy empresarial. Si nosotros no lo hacemos nunca seremos la alternativa para ese cambio que queremos. Cuando realmente veamos que las empresas cooperativas son el mayor porcentaje de participación dentro del producto interno de nuestras naciones será porque realmente somos el eje del cambio. Será porque realmente estaremos capacitados para romper esa brecha entre ricos y pobres, aquella que no ha sido posible a través de modelos económicos que según pienso se han venido agotando lentamente.

Somos la alternativa, pero nos falta tomar un nuevo aire. En educación hay dos campos fundamentales. El primero es la formación intelectual, por

supuesto, que es muy importante: hay que conocer de todo y saber de todo. Pero tan sólo el 4% de las personas que alguna vez fueron sobresalientes en las universidades y colegios y de los que merecían la medalla del distinguido tienen éxito en su vida empresarial o social. Eso demuestra a las claras que antes de la capacidad intelectual está la capacidad emocional de las personas, aquella que los faculta para entender su entorno y especialmente para romper sus miedos, que le imposibilita asumir los grandes retos. De manera que organizaciones como IDELCOOP deben formar personas capacitadas emocionalmente para ser los líderes que necesita la sociedad en este momento, capaces de asumir retos, de enfrentar la dura competencia de nuestros opositores, y los hay por todos lados. No es sino que el cooperativismo tome un pequeño impulso dentro de la actividad económica para que al otro día salgan cantidad de iniciativas en su contra para cerrarle el camino. Claro, porque rompemos esquemas que están orientados a defender intereses mayormente mezquinos. El liderazgo cooperativo debe ser de personas supremamente agresivas, no para hacer el daño sino para ser el bien y para ser empresa con vocación social, como lo es el cooperativismo cuya empresa es construir un patrimonio social.

Para la Alianza Cooperativa Internacional el cooperativismo argentino ha sido históricamente muy importante. Ha sido pilar esencial, actor de primera línea. Por eso queremos que esa presencia sea cada vez más dinámica. Que ese liderazgo que se forma a través de organizaciones como IDELCOOP lleve su palabra y sentimiento de compromiso a todas las naciones del continente. Sabemos que el liderazgo argentino siempre ha sido muy importante.

Quiero manifestarles mi profundo aprecio, mi deseo de que estemos profundamente integrados trabajando por el cooperativismo americano, porque ciertamente, como lo han dicho y sienten ustedes, somos la alternativa de cambio social.

Julio C. Gambina

En mi carácter de director de IDELCOOP haré algunas consideraciones. Quiero decirles que cada época marca un rumbo a la sociedad y al movimiento cooperativo como parte de esa sociedad. La sociedad y su clima determinaron en cada momento el quehacer, y ahora también lo hacen. Hace treinta años, cuando nacía IDELCOOP, el terrorismo de Estado marcó a la sociedad Argentina y hoy podemos decir que marca a la sociedad mundial. Los argentinos lo han vivido en carne propia, el mundo lo vive en carne propia. Pero la reflexión es que el movimiento ha respondido en cada una de las épocas y que IDELCOOP acom-

pañó permanentemente la respuesta del Instituto, del movimiento cooperativo, del movimiento popular, y por eso lo nuestro es la educación popular. Como decía Carlos Palacino, reivindicamos toda la concepción de la pedagogía popular tal como Elvira Castro nos lo recordaba. Nuestra vocación por construir liderazgo, por sacar de adentro de los cooperadores todo lo que hay en la experiencia del movimiento popular es nuestro compromiso. Así como ayer desarrollábamos educación cooperativa contra el proyecto hegemónico del terrorismo de Estado, hoy estamos comprometidos en trabajar contra el proyecto hegemónico que se expresa en el ALCA, en la deuda externa, en la militarización de América Latina y del mundo, y por eso generamos una educación alternativa para la formación de nuevos sujetos que ganen en conciencia. No hay cooperativismo para la transformación social si no hay sujetos conscientes.

La transformación social puede ser una categoría vacía si no se la llena de millones de personas conscientes para levantar un proyecto alternativo que se hace en la vida cotidiana. No es una cuestión de conquistar el poder para transformar la sociedad, sino que es conquistar la vida cotidiana con el poder popular para hacerlo; las cooperativas son parte de ese poder popular. Nosotros reivindicamos con el Instituto Movilizador la tradición anticapitalista, la tradición por una educación y una cultura popular alternativa.

Hoy, en este treinta aniversario, quiero terminar mis reflexiones con el compromiso de IDELCOOP para estar a la altura de este tiempo y para seguir el mandato que nos da el movimiento cooperativo, especialmente el Instituto, pero también, el que nos da la función de los intelectuales, de los docentes, de la educación. También nos comprometemos a desafiar al propio movimiento y a la propia sociedad para que con la educación contribuyamos a la transformación social. No sólo se trata de acompañar los nuevos vientos que hay en la Argentina y en el mundo por parte de los pueblos, sino que también se trata de empujarlos e inclusive desafiarlos, desde el intelecto, el pensamiento, desde la educación y el diálogo. Nos queremos comprometer a educar para una gestión participativa, para el desarrollo de emprendimientos eficientes y eficaces, para otra vida cotidiana, para otra cultura; asumir el desafío de incorporar las nuevas tecnologías, entre ellas la tecnología participativa en la gestión de la educación popular. Se trata de aportar al nuevo tiempo desde la educación, y desde ella, generar las necesarias rupturas para que el poder popular, el de las cooperativas, sea una posibilidad y una realidad de construcción de una nueva sociedad en nuestro país y en el mundo.



Panel de Cierre del 30º Aniversario de Idelcoop en el Colegio Nacional Buenos Aires: Adermo Brochero, Vicente Barros, Reynaldo Pettinari, Julio C. Gambina, Floreal Gorini, Alberto Rezzónico, Carlos Palacino, Elvira Castro y Manuel Mariño.

Floreal Gorini

Compañeras y compañeros cooperadores, señores representantes de la Alianza Cooperativa Internacional, señora presidenta de INAES:

El Instituto siempre otorgó gran importancia al tema de la educación, no sólo por ser la regla de oro de los principios cooperativos según lo establecieron los pioneros de Rochdale sino porque sabemos que fundamentalmente educación y capacitación son los instrumentos para instalar una cultura sin la cual no hay sociedad posible. En nuestro caso, una cultura cooperativa, es decir una basada en la solidaridad, la participación, la democracia, la justicia distributiva.

Claro está que no hay una sola cultura. Hubo democracias esclavistas, como en la antigua Grecia, o la norteamericana del siglo XIX. Hoy también tenemos democracias explotadoras, basadas en que su sistema socioeconómico es el capitalista.

Sostenemos que la democracia debe ser integral, humanista, respetuosa de todos los derechos humanos y garante de los mismos, sobre todo, los de la dignidad y la identidad de las personas.

El Instituto siempre dedicó mucho espacio a la educación, pero llegado un momento de gran crecimiento de nuestra actividad, como fue el año 1973, vio la necesidad de crear un organismo específico y exclusivo para esa tarea. Y así nació, en octubre de ese año, IDELCOOP, uno de los principales instrumentos que tiene el Instituto Movilizador, junto al periódico "Acción" y el Centro Cultural de la Cooperación, para llevar adelante esa fundamental tarea que es educar: desarrollar la subjetividad para instalar una conciencia humanística, para la hermandad de los hombres, para la cooperación y no para el enfrentamiento, para la paz y la armonía y no para la discriminación y la explotación de los hombres y los pueblos.

Hoy, a treinta años de su fundación, IDELCOOP nos muestra con su trabajo y con la adhesión que ha logrado de cientos de cooperativas y miles de cooperadores que cumplió y cumple con sus objetivos fundamentales y fundacionales. Por ello, el Instituto Movilizador está orgulloso de esta creación, agradecido por el trabajo y reconocido hacia las personas que hicieron y hacen posible el despliegue de tan intensa, profunda y científica labor.

IDELCOOP es reconocido, como aquí se ha visto, no sólo en nuestro país sino en Latinoamérica y en otras partes del mundo donde la actividad cooperativa es destacada. Nosotros estamos convencidos de que su tarea será cada vez más útil, más necesaria y más compleja, por ello, al tiempo que nos comprometemos a abordar con fuerza, con honestidad y con la disciplina científica con que siempre lo han hecho; al mismo tiempo que IDELCOOP se compromete, lo hacemos también nosotros asegurándole nuestro constante apoyo y asistencia fraternal.

Como Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y en nombre de la organización y de sus cooperativas asociadas quiero decir entonces: Gracias IDELCOOP por la misión cumplida, adelante IDELCOOP por lo mucho que deberá hacer por la cultura de la cooperación, por un mundo nuevo y mejor, un mundo humano y sin injusticias Un reconocimiento fraternal hacia todas las personas que participaron hasta hoy en la conducción de IDELCOOP.

Quisiera simbolizar en dos nombres el agradecimiento a los centenares de personas que colaboraron en esta tarea: Alberto Rezzónico y Julio Gambina.

Por un IDELCOOP para todos y de todos. Por un IDELCOOP que encare la educación como un instrumento esencial en el desarrollo de otra conciencia en la humanidad. Como decía Julio, si no actuamos en el corazón y la mente de las personas, serán inútiles los poderes que podamos alcanzar. El mayor poder está

en la voluntad popular, y ésta debe ser concientizada de que sólo la vida en armonía, con justicia y con paz hace que vivir sea aceptable para todos.

Ayer un ex presidente de la República reconocía, un poco tardíamente, pero es oportuno que nosotros lo recojamos, que tenemos veinte años de democracia pero nos ha faltado la igualdad. Yo agregaría que hay una relación dialéctica entre ambos, y que si no hay simultáneamente democracia e igualdad, las dos fracasan. Una alimenta la otra, una es el sostén de la siguiente; sólo con democracia e igualdad tendremos una sociedad humana que valga la pena ser vivida. En esta tarea estamos todos; IDELCOOP es uno de nuestros instrumentos. Bravo por lo que han hecho y muchas gracias por su dedicación.

II) Conclusiones de las actividades educativas XXX Aniversario IDELCOOP

Para celebrar el aniversario se editó la Revista de IDELCOOP, que en su número 150 está dedicada al treinta aniversario. Hemos publicado notas escritas colectivamente por los colaboradores de IDELCOOP sobre los tres programas principales en que la Fundación concentra su actividad:

- Formación de dirigentes del Banco Credicoop C.L.
- Capacitación para las nuevas cooperativas del IMFC
- Capacitación para cooperativas bajo el Régimen Crédito Fiscal

Esos tres programas se expresaron en el desarrollo de tres actividades educativas simultáneas, el viernes 31 de octubre de 2003 en la sede de Idelcoop. Posteriormente en el acto conmemorativo, del 30 aniversario, realizado en el Colegio Nacional Buenos Aires, un representante de cada uno de los programas relató una síntesis de las conclusiones, a las que arribaron los participantes de cada taller durante la jornada.

Un primer programa fue la realización de la Convención de Secretarios de Educación del Banco Credicoop C.L., en el que estuvieron presentes 226 secretarios de educación de todo el país, en donde analizaron y reflexionaron sobre la política de educación cooperativa que viene aplicando la organización y la evaluación del plan de educación desarrollado durante este año.

Un segundo programa es el que venimos desarrollando con las nuevas cooperativas formadas por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y

otras cooperativas integradas por sectores populares, trabajadores desocupados, recolectores y recicladores de basura, albañiles y distintas cooperativas.

Un tercer programa es el que IDELCOOP desarrolla con cooperativas de muy diversa actividad, principalmente de servicios públicos pero también cooperativas de vivienda, de trabajo y agropecuarias, muchas de las cuales han desarrollado actividades durante los últimos tres años bajo el régimen de crédito fiscal, que es un programa que lleva adelante la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa cuyo titular nos acompañó hoy en el seminario que desarrollamos durante todo el día.

A continuación los relatos de las conclusiones.

Reynaldo Pettinari

Convención de Secretarios de Educación

Fue un encuentro muy rico porque tuvimos la oportunidad, gracias al aniversario de IDELCOOP, de poder tener en la convención a los veintidós Responsables de Educación Cooperativa del Banco junto a doscientos Secretarios de Educación en representación de las filiales distribuidas geográficamente por todo el país. La Convención se dividió en dos momentos: el primero fue el de la mañana, donde a partir del panel principal se marcaron los orígenes y desafíos del movimiento, hoy dentro de un contexto de tránsito. Se recuperó una perspectiva histórica desde la cual nos posicionamos como una entidad que atiende a su doble carácter de empresa y movimiento social, portador de un proyecto político basado en los valores de la cooperación, la participación y la igualdad. Se apeló a la necesidad de fortalecer las convicciones, la conciencia y la comprensión de un nuevo tiempo histórico en curso, un momento que debe permitirnos pasar de la resistencia a la ofensiva.

Los grupos debatieron y llegaron a estas conclusiones, siempre por supuesto provisorias. Los objetivos a lograr son los siguientes: ganar en convicciones, crecimiento cuantitativo y cualitativo de las Comisiones de Asociados del Banco Credicoop CL. revalorizando el compromiso de sus integrantes, generar permanentemente vinculaciones con organizaciones de la zona o la localidad institucional y comercial, reforzar el vínculo entre los funcionarios y dirigentes, propagar la cultura solidaria, la formación de nuevos dirigentes, poner metas claras con objetivos y tiempos.

También se analizó en conjunto y se debatió el cómo hacerlo. En las ponencias dijeron que debíamos acercarnos a asociaciones gubernamentales y no gubernamentales para llevar nuestro proyecto y generar proyectos comunes y otras entidades comunitarias, realizar un relevamiento y diagnóstico de las entidades de la zona organizando la información y planificando la tarea, realizar planificadamente encuentros con PyMEs para intercambiar ideas, generar nuevas vinculaciones y proyectos comunes, tanto institucionales como comerciales, generar actividades que atraigan e incluyan al personal del Banco, sobre todo a aquellos recientemente ingresados al mismo, reforzar y continuar con la tarea en los Comités de Control y Seguimiento del Plan de Gestión, desarrollar la tarea de un modo sistemático, crear espacios de reflexión y debate y llevar a cabo la formación de nuevos dirigentes.

Para realizar el cumplimiento de los objetivos se dijo que era necesario llevar a cabo el control y seguimiento de la planificación e implementación de la tarea observando los resultados.

En el segundo momento se realizó un panel en el que se planteó el marco político institucional y los desafíos de la educación cooperativa hoy. A partir de un relevamiento histórico de las propuestas llevadas adelante por la Secretaría de Educación del Banco e IDELCOOP se avanzó en el reconocimiento de las nuevas tareas en un nuevo contexto nacional, internacional y organizacional. Se planteó que nuestra entidad resume tres partes inescindibles: la eficiencia en la economía de la cooperativa, la democracia en la gestión y la promoción de un proyecto político como parte del campo popular para construir una sociedad más igualitaria y justa. Se reivindicó desde aquí la educación popular como parte del campo popular para construir una sociedad más igualitaria y justa y la educación popular como metodología que permita la construcción colectiva de un conocimiento para comprender y transformar la realidad así como un espacio de reflexión para la propia práctica.

Desde aquí también se debatieron líneas de trabajo en la educación cooperativa desde la Secretaría y las necesidades de la formación. Desde el punto de vista de las líneas de la educación cooperativa se planteó, en relación al “para qué”: la necesidad de profundizar la educación para enseñar, propagar y construir, aprender a gestionar y gobernar la cooperativa. En relación al “para quiénes”: Comisiones de Asociados, jóvenes, nuevos dirigentes, empresarios y miembros de la masa societaria. Se planteó la heterogeneidad de las situaciones y de las Comisiones de Asociados. Sobre el rol se dijo que los Secretarios

de Educación deben convertirse en facilitadores y promotores de planes de acción concretos. En relación a necesidades de capacitación se estableció la necesidad de herramientas metodológicas de formación, contenidos vinculados a la gestión, a la comprensión de la economía política, etc.

Concluido esto hubo un interesante debate sobre los modos de formación y conformación de los dirigentes.

Básicamente esto tratamos en la Convención que nucleó a los Secretarios y Responsables de Educación de este Banco.

Vicente Barros

“Las Cooperativas como Herramientas de Transformación Social”

Ésta es la culminación de un trabajo que IDELCOOP ha venido realizando durante este año para capacitar educativamente a las cooperativas, tanto nuevas como las que ya tienen algo de historia, todas pertenecientes al Instituto Movilizador. Participaron veintiséis cooperativas de diverso tipo y que con gran compromiso intercambiaron sus experiencias. Podemos rescatar una frase que resume los frutos del intercambio: “Si somos una herramienta de transformación social, no nos tenemos que detener, tenemos que seguir transformando”.

Hubo un gran reconocimiento a la educación y a la formación y estudio del cooperativismo, que fue, es y será, según los participantes, un elemento clave para el desarrollo; así lo demuestra la historia del movimiento, IDELCOOP y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

Se logró conformar un conjunto de acciones fundantes para un plan de acción 2004. Primero: articulación de las cooperativas en redes para lograr un mayor conocimiento entre sí y para hacerse conocer hacia fuera y así obtener más fuerza para lograr objetivos conjuntos. Segundo: promover el intercambio entre cooperativas: experiencias, productos y servicios, conocimientos, cultura y comunicación. Tercero: formación política e ideológica. Cuarto: actualización y aplicación de una legislación nacional sobre cooperativismo mediante mecanismos de autogestión jurídica (formación de Comités de acción jurídica locales y regionales). Quinto: hacer un órgano de difusión intercooperativo periódico. Sexto: asistencia técnica para la formación y funcionamiento de las cooperativas. Séptimo: luchar para lograr un tratamiento credi-

ticio y financiero diferencial para las cooperativas. Octavo: continuidad de encuentros intercooperativos regionales y nacionales. Noveno: vocación política para la construcción solidaria de un poder popular.

Adermo Brochero

“Las Cooperativas y los Nuevos Escenarios. El lugar de la Educación popular”

A veces no resulta sencillo en tiempos como los actuales encontrar los caminos adecuados que se dirijan a lograr el afianzamiento de la identidad cooperativa dentro de un escenario donde pareciera que la única lógica que existe es la de la economía de mercado. Solidaridad, integración, gestión democrática y participativa son sólo algunos de los valores que sostienen y desarrollan dentro de la comunidad todas las cooperativas. La tarea que tenemos por delante no es sencilla considerando que la cultura que prevalece en estos momentos está más del lado del individualismo, del sálvese quien pueda, del egoísmo. Y debemos ser sinceros en esto también: esa cultura a veces nos atraviesa, generando en nosotros actitudes de centralismo y por lo tanto no dando lugar a la participación.

Toda esta situación fue la que alimentó el espíritu de esta convocatoria: cómo y de qué manera poder contrarrestar esa cultura imperante en tantas personas que formamos parte del cooperativismo, de las organizaciones económicas y sociales donde lo fundamental es lograr el desarrollo de las personas por lo que son y no por lo que tienen. Es aquí donde aparece la necesidad y la conciencia de poder contar con planes de educación y capacitación en temas que tengan que ver con dos objetivos fundamentales. Primero: hacer eficiente la gestión de las organizaciones cooperativas en tanto emprendimientos dirigidos a satisfacer las necesidades de sus asociados. Segundo: instalar fuertemente el pensamiento cooperativo entre los asociados que tengan como fin la formación de cooperativistas.

Este encuentro nos permitió conocer experiencias de desarrollo de cooperativas que están ubicadas en distintas regiones del país. Algunas de ellas han podido implementar planes de capacitación a través del crédito fiscal por intermedio de IDELCOOP como unidad capacitadora. Es justo decir que el rol de esta institución que hoy cumple treinta años en el desarrollo de sus actividades de educación y capacitación, siempre identificada con los idearios cooperativos, es muy variado. Como decía Julio Gambina, no sólo realiza tareas de enseñanza sino también, como parte de nuestra alimentación natural, están aprendiendo constantemente de la realidad y experiencia de las cooperativas con las cuales toman contacto.

Los nuevos escenarios sin lugar a duda constituyen un verdadero desafío para las cooperativas: fortalecer la identidad, difundir sus principios y valores, tanto entre los asociados como en la comunidad toda, afianzarse como emprendimientos de la economía social, lograr una verdadera integración entre cooperativas, son sólo algunas de las tareas que tenemos por delante. No será fácil, pero en la medida que exista una institución como IDELCOOP, que trabajó siempre con nuestras cooperativas en el plano de la educación y capacitación, seguramente este desafío se podrá sobrellevar con pleno éxito.

Nuestro deseo está relacionado con que IDELCOOP siga creciendo para poder abarcar todas estas demandas, para que pueda ampliar su realidad, su radio de acción, para que se consolide como institución absolutamente comprometida con lograr el crecimiento de todo nuestro movimiento. Somos los nuevos actores sociales llamados a representar los intereses de la gente que quiere un país más justo y soberano. Por eso decimos: No al ALCA, sí a la paz y a la democracia.

Ganadores del Concurso Público de Ensayos, Becas de Investigación y Guiones de video

Otra de las medidas que hicimos para celebrar el 30° Aniversario fue el Concurso Público de Ensayos, de Becas de Investigación y de Guiones de video. Quiero informarles que se recibieron un total de setenta y cuatro trabajos, de los cuales diecinueve fueron ensayos, treinta y nueve para becas de investigación y dieciséis para la categoría de Guiones de video. En primer lugar queremos agradecer al jurado compuesto por: Alberto Rezzónico, Atilio Borón, Eliseo Giai, Aldo Ivinsky, Alfredo García, Alberto Urthiague y Gabriela Golder, que obviamente, como en todas las actividades de IDELCOOP, trabajó ad honorem; muchos están aquí con nosotros.

Los trabajos vinieron de Capital Federal, Santa Fe, Córdoba, La Rioja, Santa Cruz, Jujuy, Misiones, San Juan, Salta, La Pampa, Tucumán, Santiago del Estero, Corrientes, de Porto Alegre, Brasil, de Amsterdam, Holanda, de Bilbao en España, de Santander en Colombia. Y desde el punto de vista de la cuestión de género, tema que me parece importante destacar, el cuarenta por ciento de los participantes fueron hombres y el sesenta mujeres. En cuanto a la temática hubo una notable predilección con respecto a las fábricas recuperadas y el tema de las cooperativas populares en la elección de los temas para los proyectos de investigación. El tema era: "El cooperativismo como herramienta de transformación social". Según el acta del jurado en la modalidad ensayo el primer premio es para el trabajo: "Cooperativas y transformación social en la subjetividad" cuyos autores son Nadia Rizzo, de veinticuatro años y Luciana Teresita Cornes, de veintidós años, estu-

diantes de la carrera de Trabajo Social. El premio es un pago en dinero y la publicación del trabajo en la revista de IDELCOOP, y con respecto al segundo puesto el jurado lo declaró desierto.

En la modalidad de Becas de Investigación se otorgan dos becas para un trabajo a desarrollarse durante el año que empieza el 1 de noviembre de 2003, hasta el 31 de octubre del 2004. Las dos becas seleccionadas (aquí no hay primera ni segunda) son: “Empresas recuperadas y transformación social. Nuevas experiencias cooperativas en los casos de la cooperativa de trabajadores en lucha ex Tigre, de Rosario, y Milhojas, Cooperativa de Trabajo Limitada”. Corresponde a Verónica Merayo, de treinta y dos años, profesora en Ciencias de la Educación y Técnica en Administración de Empresas. El otro trabajo se titula “El rol participativo de cooperativas de cartoneros en la solicitación de la ley 992 y la planificación e implementación del programa de recuperadores urbanos”. La ganadora es Jessica Koehs, Licenciada en Ciencias Sociales.

Hay mención especial en Becas de Investigación y son: “Nuevos aportes de la gestión de empresas recuperadas al movimiento cooperativo”, de Pablo Alberto Vannini, de veintitrés años, estudiante de sociología. “Que no nos una sólo el espanto. Acerca de la dinámica grupal en cooperativas”, de Mariela Bravo, treinta y siete años, estudiante de Trabajo Social. “La gestión democrática del agua potable. Desafíos de las cooperativas de servicios públicos ante las limitaciones de las empresas públicas y privadas”, de Marcos Walter Medina, veintiséis años, abogado. “Pensamiento y accionar cooperativo en la Argentina del 2003”, de Karin Patricia Auer, veintiséis años, licenciada en Sociología.

Para la modalidad Guiones de video el premio implica su realización con un acuerdo de seguimiento para su desarrollo durante cuatro meses. El premiado es “Había una vez”, y es un trabajo de ficción donde se desarrolla en el marco de un cuento infantil todo lo atinente al cooperativismo. Pertenece a Héctor Lopes Cundari, Ingeniero.

La mención especial para Guiones de video es para dos trabajos: “En las tierras de Pereyra”, propuesto por Martín Leandro Castro, veintisiete años, Licenciado en realización de Cine, Video y Televisión, y Carlos Fernando Lospise, de veintiséis años, Comunicador Audiovisual. La otra mención: “Puntadas por minuto”, de Micaela Casquero, veinticinco años, Diseñadora de Imagen y Sonido y Silvana Pedevilla, cuarenta años, Productora Cinematográfica.

A todos los que han recibido premios, mención especial, y a todos aquellos trabajos que participaron queremos agradecerles por acompañarnos en este concurso.

Palabras del Director de Idelcoop